



WRM BOLETIN

Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales



Número 143 - Junio 2009

NUESTRA OPINIÓN

- Enfrentamiento entre dos mundos en la Amazonía peruana

COMUNIDADES Y BOSQUES

- Ciudadanos del Mekong entregaron la petición "Salven al Mekong" con 15.000 firmas al Primer Ministro tailandés
- Guatemala: los amargos impactos de la caña de azúcar
- Nigeria: El largo brazo de la justicia finalmente toca se acerca a Shell
- Perú el genocidio silencioso de los últimos indígenas no contactados

COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- India: Las plantaciones de jatrofa destruyen los medios de vida de las comunidades locales pobres
- Uganda: La expansión de la plantación de palma aceitera de BIDCO pondrá en mayor riesgo los medios de vida de las comunidades locales
- Uruguay: Historias eucalipticas y celulósicas de Ence, Arauco y Stora Enso
- ArborGen intenta legalizar eucaliptos transgénicos en EE.UU. Brasil no se queda atrás

PALABRAS Y NO HECHOS EN LAS CONVERSACIONES SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO

- El enorme abismo entre la ciencia climática y las negociaciones sobre el clima
- GenderCC exhorta a que realmente se detenga la deforestación en lugar de promover la compensación de carbono

NUESTRA OPINIÓN

Enfrentamiento entre dos mundos en la Amazonía peruana

El gobierno peruano eligió el simbólico día internacional del medio ambiente para lanzar una sangrienta represión contra los pueblos amazónicos. El motivo: la decidida oposición de las comunidades amazónicas al ingreso de industrias social y ambientalmente destructivas como la minería, la explotación petrolera, los monocultivos de árboles y los agrocombustibles a sus territorios.

Las comunidades amazónicas habían iniciado el 9 de abril lo que calificaron de “paro indefinido” en toda la Amazonía peruana (ver Boletín N° 142 del WRM), como respuesta al incumplimiento del Congreso de la República de revisar una serie de decretos lesivos a los derechos de los pueblos indígenas. Se trataba de decretos emitidos por el Ejecutivo en el marco de la implementación del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos.

Al desencadenar la masacre en el Día del Medio Ambiente, el gobierno de Alan García mostró claramente al mundo el poco interés que le merece la conservación ambiental y el mucho aprecio que le tiene a las grandes corporaciones que pretenden explotar –y al mismo tiempo destruir- los recursos naturales del país. Más grave aún, declaró públicamente su desprecio por la vida de los pueblos indígenas que intentan defender lo poco que les va dejando el avance de un modelo de “desarrollo” que ya ha mostrado hasta el hartazgo su carácter social y ambientalmente destructivo.

A partir de esa sangrienta represión y del estado público que el hecho tomó a nivel internacional, la Amazonía peruana se convirtió en el símbolo de un enfrentamiento entre dos concepciones sobre el presente y futuro de la humanidad que se desarrolla en el escenario mundial.

Por un lado está el mundo del interés económico, que implica la destrucción social y ambiental, la imposición por la fuerza, la violación de derechos. Ese mundo no está por supuesto representado por el presidente peruano, que es apenas un asistente transitorio y descartable de las corporaciones, como lo muestra ahora el destino sufrido por el otrora todopoderoso presidente Fujimori. Sin embargo, el papel de tales asistentes es muy importante, puesto que son quienes le otorgan los necesarios visos de “legalidad” a un proceso a todas luces violatorio de los más elementales derechos de los pueblos.

En el otro extremo se encuentra el mundo de quienes aspiran a un futuro solidario y respetuoso de la naturaleza, simbolizado en este caso por los pueblos indígenas de la Amazonía, pero que está también presente en similares luchas en todo el mundo, enfrentadas a gobiernos igualmente al servicio del interés económico de las grandes empresas. Solo por nombrar algunos, tales son los casos de la lucha actual en los países del sudeste asiático por defender al río Mekong –del que se alimentan millones de personas- de su destrucción por gigantescas represas hidroeléctricas ; la lucha de los pueblos de Africa contra la explotación petrolera y maderera; las luchas de los pueblos

tribales de la India para la defensa de sus bosques contra la minería y así sucesivamente.

En este enfrentamiento, la hipocresía de quienes buscan imponer el modelo destructivo parece no tener límites. En el caso del Perú, el mismo presidente Alan García, que pretende abrir la Amazonía a la explotación, declaró hace poco más de un año que quería “impedir que esa riqueza básica que Dios nos ha dado se degrade por obra del hombre, por la incompetencia de quienes actúan sobre la tierra o quienes trabajan económicamente y para eso creamos este Ministerio del Ambiente”.

A escala global, el tema de la hipocresía gubernamental también resulta muy claro y más aún si se lo analiza desde la perspectiva climática. Los gobiernos han concordado, en un interminable proceso internacional iniciado en 1992, en que el cambio climático es la peor amenaza que enfrenta la humanidad. Han acordado también que las dos principales causas del cambio climático son las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas del uso de combustibles fósiles y de la deforestación. Finalmente, concuerdan en que es necesario hacer algo al respecto. Luego de firmar los acuerdos correspondientes y de volar de vuelta a sus países, dedican sus mayores esfuerzos a promover la explotación petrolera y/o la deforestación.

Sin necesitar la creación de ministerios del ambiente o de participar en procesos internacionales contra el cambio climático, los pueblos están llevando a cabo numerosas acciones para defender el ambiente y el clima de las amenazas que los acechan. En casi todos los casos, tales acciones son criminalizadas o reprimidas –tanto en el Sur como en el Norte- por quienes deberían estar impulsándolas y apoyándolas: los gobiernos.

En el ahora simbólico caso de Perú, los pueblos amazónicos –con el apoyo de miles de ciudadan@s de todo el mundo- han ganado una importante batalla en este enfrentamiento entre dos mundos. Por supuesto que nadie piensa que la lucha aquí termina, pero se trata de una victoria que aporta esperanza a muchos otros pueblos que luchan por objetivos similares, así como al mundo entero, ya que del resultado del enfrentamiento entre estos dos mundos depende el destino de la humanidad.

[índice](#)

COMUNIDADES Y BOSQUES

Ciudadanos del Mekong entregaron la petición “Salven al Mekong” con 15.000 firmas al Primer Ministro tailandés

COMUNICADO DE PRENSA. La profunda preocupación por el destino del río Mekong en el sudeste asiático tuvo su expresión en la petición “Salven al Mekong”, que firmaron más de 15.000 personas de los seis países que conforman la región del Mekong y del resto del mundo, en la que exhortan a los gobiernos a abandonar los planes de desarrollo hidroeléctrico a lo largo del curso principal del río. La petición, escrita en siete idiomas, fue entregada personalmente al Primer Ministro tailandés, H.E. Abhisit Vejjajiva, el 18 de junio en Bangkok, y enviada a los demás líderes gubernamentales de la

región.

A pesar del fuerte respaldo gubernamental con que cuenta la construcción de represas en el río Mekong, más de 10.000 personas de la región firmaron la petición dirigida a los primeros ministros de Camboya, Laos, Tailandia y Vietnam, instándolos a que dejen que el río fluya libremente y busquen opciones menos nocivas para la generación de electricidad. La petición en forma de postales está firmada por pescadores y agricultores que viven a lo largo del curso principal del río y sus afluentes, así como por monjes, estudiantes, gente de la ciudad e incluso algunas de las reconocidas celebridades de la región. Otras 5.000 personas del mundo entero firmaron las postales y una petición en línea.

Además de firmar, la mayoría escribió mensajes personales a los líderes de la región:

“¡No permitan que las represas hidroeléctricas bloqueen el futuro de nuestros hijos!” *Wang Dezhi, Yunnan, China*

“No construyan las represas sobre el Mekong. ¡Las que ya existen en Tailandia provocan luchas fratricidas!” *Mak Vangdokmai, Roi et, Thailand*

“Amo a mi país. No quiero ver que algunas personas lo destruyan por codicia. ¡Quisiera hacer lo posible por proteger a nuestro Mekong!” *Sneampay, Vientiane, Laos*

“¿Dónde iremos a vivir si se construyen las represas?” *Aldeano, provincia de Sting Treng, Camboya*

“¡Sálvennos, salven nuestros recursos! ¡La electricidad no es todo!” *Nguyen Thanh Hang, Hanoi, Vietnam*

La pesca en el Mekong es una fuente indispensable de alimentos e ingresos para millones de personas que viven a lo largo del río. Cifras oficiales recientes ubican el valor de la pesca artesanal en el río en US\$ 3.000 millones. Las represas ubicadas en el curso principal del río impedirán las migraciones masivas de peces que representan el 70% de la pesca comercial del río y que garantizan la seguridad alimentaria de la región. La experiencia en el mundo entero demuestra que no hay forma de mitigar el impacto de estas grandes represas sobre la industria pesquera.

Durante muchos años, grupos de la sociedad civil de la región del Mekong y del mundo entero han alertado sobre los planes de construir once represas hidroeléctricas en el curso principal del bajo Mekong, en lo que a menudo se describe como una lucha contra la corriente.

VER COMUNICADO DE PRENSA COMPLETO EN http://www.wrm.org.uy/deforestation/dams/Press_Release_Mekong.pdf

Sobre la iniciativa “Salven al Mekong” y los planes respaldados por los gobiernos de construir

represas en el Mekong, hay más información en inglés, birmano, chino, jemer, lao, tailandés y vietnamita en el sitio web de la coalición: www.SavetheMekong.org.

índice

Guatemala: los amargos impactos de la caña de azúcar

Uno de los cultivos que más impactos negativos ha generado desde sus inicios hasta la fecha en nuestro país es la caña de azúcar. Las plantaciones de caña se asentaron en las Planicies del Pacífico, una zona rica por la fertilidad de sus suelos de origen volcánico y por la cantidad de agua que recibe por medio de lluvias y ríos que nacen en la cadena volcánica. Esas condiciones fueron perfectas para el desarrollo del cultivo y la expansión de los ingenios azucareros; hoy en día Guatemala ocupa el quinto lugar a nivel mundial en la exportación de azúcar y el segundo en producción en América Latina y el Caribe.

En la actualidad operan 14 ingenios azucareros y las plantaciones de caña de azúcar para el año 2007 ocupaban 216 mil hectáreas cultivadas, una extensión aproximada al tamaño del departamento de Guatemala (225.300 hectáreas) considerable para el tamaño de nuestro país (108.889 km²).

Uno de los problemas más graves que presenta el monocultivo de caña es el de la destrucción total de los ecosistemas donde se instala, que en Guatemala ha significado la desaparición de amplias áreas de bosques.

A lo anterior se suma el uso exagerado de agua, lo cual afecta a las comunidades humanas y causa impactos directos e indirectos en los ecosistemas terrestres y marino costeros. La quema de caña de azúcar contamina el ambiente, afecta la salud de las poblaciones cercanas y libera CO₂, uno de los gases de efecto invernadero. La quema de estas plantaciones, año tras año, contribuye al aumento del calentamiento global. En época de zafra, los ingenios azucareros desvían los ríos hacia sus plantaciones, dejan a las comunidades sin agua y vierten los residuos contaminantes en ellos.

En época de lluvia los canales y zanjones, abiertos para la irrigación de las plantaciones, llevan las aguas tierra adentro y provocan inundaciones, lo que pone en situaciones de riesgo y vulnerabilidad a muchas poblaciones. A esto se agrega la contaminación generada por el uso excesivo de agroquímicos, plaguicidas y madurantes, que por medio de los ríos se transportan hacia los ecosistemas marino costeros, como el manglar.

Uno de los problemas que encuentra la industria azucarera es la cantidad de tierra disponible para expandir el monocultivo. Según declaraciones en el año 2007 de Armando Boesche, gerente de la Asociación de Azucareros de Guatemala (Asazgua) **“Ya no hay disponibilidad de tierras, porque ya se llegó al límite”**. Esta situación se ha convertido en una amenaza para los ecosistemas y las poblaciones locales y resulta delicada en un país donde la conflictividad por la tierra ha generado guerra, desapariciones y muerte.

Un claro ejemplo de la falta de tierra fue el traslado del Ingenio Guadalupe, en el año 2006, hacia el Valle del Río Polochic en Izabal, cerca del refugio de vida silvestre y sitio Ramsar Bocas del Polochic. Esta situación amenaza directa e indirectamente el humedal y la vida silvestre debido al desvío de ríos y el uso de productos agroquímicos que por medio de las lluvias y escorrentía se transportan hacia este cuerpo de agua, con el riesgo de aumentar el crecimiento de *Hydrilla verticillata*, planta invasora que desde hace varios años se encuentra en el lugar.

Sin embargo, en el sur las plantaciones de caña no parecen haber llegado "al límite", ya que continúan su expansión, talando los últimos árboles y bosques de ribera que protegen los cauces de los ríos e impactando sobre especies amenazadas como el Loro nuca amarilla que se encuentra en grave peligro de extinción. La frontera azucarera ha llegado a orillas de los manglares y en lugares como Iztapa y Hawaii, dos zonas que aún conservan este ecosistema amenazado, las plantaciones llegan hasta sus límites produciendo un fenómeno de aislamiento y presión.

En Guatemala no se ha hecho una evaluación de los impactos acumulativos de estos monocultivos, que afectan tanto a las comunidades aledañas como a los ecosistemas locales. Mientras tanto, la gente continúa endulzando bebidas y alimentos, desconociendo los amargos impactos de este monocultivo para la naturaleza y la gente.

Por Carlos Salvatierra. SAVIA -Escuela de Pensamiento Ecologista-Guatemala
savia.guate@gmail.com salvatierraleal@gmail.com www.saviaguatemala.org

[índice](#)

Nigeria: El largo brazo de la justicia finalmente se acerca a Shell

El 9 de junio, Environmental Rights Action/Amigos de la Tierra Nigeria (ERA/AdTN) publicó un comunicado de prensa en el que describe como un hito significativo en la búsqueda de justicia en los sangrientos campos petrolíferos del Delta del Níger, el resultado del histórico juicio iniciado por Ken Saro-Wiwa hijo y otros Ogonis, quienes acusaban a Shell de complicidad en la ejecución, en 1995, del escritor y activista por los derechos humanos Ken Saro-Wiwa y de otros líderes Ogoni, así como de diversas violaciones de los derechos humanos.

Después de los vaivenes legales que duraron casi catorce años, Shell se ha visto obligada a pagar una liquidación extrajudicial establecida en 15,5 millones de dólares a favor de los demandantes Ogoni, que han luchado para que la empresa sea declarada cómplice en las atrocidades cometidas contra el pueblo Ogoni en los años 90, incluida la ejecución de Saro-Wiwa.

Los demandantes iniciaron el juicio en un tribunal de Nueva York, alegando que Shell financió, proporcionó las armas y se alió en secreto, durante la época de Sani Abacha, con las fuerzas militares nigerianas, las cuales atacaron brutal y mortalmente a los Ogoni del Delta del Níger.

Luego del anuncio realizado el lunes 8 de junio de 2009 a propósito del acuerdo, Shell hizo una precipitada declaración en la que dijo que su decisión había sido “un gesto humanitario hacia los demandantes y los estados que representan, en reconocimiento del trágico giro que tomaron los acontecimientos en tierra Ogoni, aunque Shell no tuvo nada que ver con la violencia desatada.”

Pero el Director Ejecutivo de ERA/Amigos de la Tierra Nigeria, Nnimmo Bassey, rechazó el argumento de la empresa en una declaración emitida en Lagos, insistiendo en que “la repentina decisión de Shell de llegar a un acuerdo extrajudicial es una clara muestra de que la compañía es culpable de las atrocidades mencionadas y de muchas más.”

“Esto representa una luz de esperanza para el pueblo del Delta del Níger, de que Shell deberá asumir la responsabilidad por los actos violatorios de sus tierras y sus medios de vida cometidos durante las últimas cinco décadas de explotación petrolífera en la región. No obstante, es lamentable que se haya logrado hacer justicia en el lejano territorio de los EE.UU. y no en suelo nigeriano, donde personas inocentes del Delta del Níger han sido catalogadas como criminales y vándalos.”

Bassey dijo que el gobierno nigeriano debería tomar en cuenta el resultado del juicio y obligar a Shell a utilizar sus indecentes ganancias para comenzar de inmediato la limpieza de los ríos, arroyos y campos, y a responder por otras numerosas violaciones de los derechos humanos cometidas antes y después del incidente de Saro-Wiwa, que tuvo lugar en 1995.

Otra fase de la campaña legal contra Shell se desarrolla en la sede de la compañía en la Haya, Países Bajos, donde la empresa se enfrenta a un juicio iniciado por residentes del Delta del Níger con apoyo de Amigos de la Tierra Países Bajos y Amigos de la Tierra Nigeria, por reiterados derrames de petróleo.

“El claro mensaje para Shell es que no importa cuán lejos esté su casa matriz, el largo brazo de la justicia llegará hasta allí. El sometimiento de personas inocentes y de su medio ambiente nunca pasará inadvertido y alguien deberá rendir cuentas por ello. Shell ha logrado escurrir el bulto hasta ahora, pero es seguro que pronto le llegará el turno de sentarse en el banquillo de los acusados,” agregó Bassey.

El coordinador de Oilwatch International, Keania Karikpo, considera que la afirmación de Shell, según la cual aceptó un acuerdo extrajudicial por compasión, “es un grave insulto capaz de caldear los ánimos en un territorio Ogoni donde la gente comienza a disfrutar de paz gracias a la ausencia de la empresa. Su postura demuestra que esta compañía es incorregible”.

Comunicado de prensa de ERA, 9 de junio de 2009, www.oilwatch.org.

[índice](#)

Perú el genocidio silencioso de los últimos indígenas no contactados

El Gobierno de Perú no solo es responsable de la abierta represión hacia los pueblos Amazónicos llevada a cabo en estos días, sin también por el genocidio silencioso de los últimos grupos de indígenas no contactados que aún viven en aislamiento voluntario en sus territorios ancestrales.

Como se documenta en un informe reciente de Survival International, uno de estos casos está sucediendo con los pueblos indígenas que habitan a lo largo del Río Envira en el departamento peruano de Ucayali. Madereros ilegales han estado invadiendo el territorio que pertenece a los pueblos indígenas aislados del sudeste de Perú, forzando a los indígenas a huir a través de la frontera con Brasil, donde podrían entrar en conflicto con otros pueblos, también aislados, que ya vivían en Brasil.

Los madereros buscan principalmente caoba y cedro. Perú tiene una de las últimas reservas de caoba comercialmente viables del mundo. Según José Carlos Meirelles, jefe del puesto de vigilancia de la FUNAI (Fundación Nacional del Indio, organismo del gobierno de Brasil) para la zona: "[Ha habido una] migración forzada de grupos autónomos en Perú, provocada por la exploración maderera en la cabecera de los ríos Jurúa, Purús y Envira".

A pesar de las pruebas, el Gobierno peruano se ha negado a aceptar públicamente que los indígenas aislados están huyendo a Brasil desde Perú. Su presidente, Alan García, incluso ha llegado a sugerir que dichos grupos no existen.

Otro caso es el de los indígenas Napo-Tigre en el Departamento de Loreto. Empresas multinacionales petrolíferas trabajan en el interior de los territorios de al menos dos pueblos indígenas aislados que viven entre los ríos Napo y Tigre, al norte de Perú.

Una de ellas, Perenco (petrolera anglo-francesa) manifestó recientemente su intención de enviar a cientos de trabajadores a la región. Según dicha empresa, ya se perforó un pozo petrolífero.

La zona en la que trabaja Perenco está en el medio de un área propuesta como reserva para los indígenas. Las organizaciones indígenas de Perú se oponen a la presencia de esta empresa en la región y ya han presentado varias demandas contra ella.

No está clara la identidad de estos pueblos indígenas aislados, pero se cree que uno de ellos es un subgrupo de los waorani y al otro se le conoce como "pananujuri". Perenco niega que exista algún pueblo indígena en la zona.

El presidente de Perenco, Francois Perrodo, se reunió recientemente con Alan García, presidente de Perú. Unos días más tarde se aprobó una ley que declaró el trabajo de Perenco en la región como de "necesidad e interés nacional".

Otras empresas que trabajan en la zona de Napo-Tigre son Repsol-YPF, ConocoPhillips, Ecopetrol

(la empresa petrolífera estatal colombiana) y Petrobras (la empresa petrolífera estatal brasileña).

Los pueblos indígenas aislados se enfrentan a dos amenazas principales que ponen en juego su supervivencia. La mayor es, por lejos, su falta de inmunidad ante enfermedades occidentales tan comunes como la gripe, la varicela, el sarampión y diversas afecciones del sistema respiratorio. Incluso cuando el “primer contacto” entre un pueblo indígena aislado y foráneos se produce con sumo cuidado, es frecuente que un número significativo de los indígenas muera en los meses sucesivos a dicho contacto.

Si el primer contacto tiene lugar sin medidas preventivas ni planes de atención médica, la totalidad del pueblo indígena o al menos una gran parte de sus miembros puede morir. Esta situación catastrófica se ha producido repetidamente en la Amazonia y no sólo en un pasado lejano. Por ejemplo, en 1996 al menos la mitad de los indígenas murunahua murió después de haber sido contactados por madereros ilegales de caoba. La otra gran amenaza es la violencia. En muchos de los casos descritos en este informe, los miembros de pueblos indígenas se enfrentan a bandas de madereros fuertemente armados y dispuestos a dispararles sólo con verles.

Al negarse a reconocer la existencia de estos grupos y al permitir –e incluso promover- la entrada de los madereros y las compañías petroleras en sus territorios, el gobierno de Perú es culpable de genocidio.

Artículo basado en información del informe de Survival International “Un año después. Los Pueblos Indígenas no contactados se enfrentan a la extinción”, 29 de mayo de 2009, disponible en http://assets.survival-international.org/documents/16/un_ano_despues.pdf

índice

COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

India: Las plantaciones de jatrofa destruyen los medios de vida de las comunidades locales pobres

Los planes para establecer plantaciones de jatrofa destinada a la producción de biodiésel se basan en la supuesta disponibilidad de tierras “estériles y degradadas” en el país. En el gobierno existe la creencia de que hay vastas superficies dentro de los bosques que son tierras yermas -incluidos los bosques degradados, las pasturas y praderas y los bosques ralos- y que podrían ser usados para plantar jatrofa.

Las comunidades locales e indígenas cuestionan el criterio de tierras estériles y degradadas. Por ejemplo, muchos ecosistemas áridos y semiáridos han sido clasificados como “estériles y degradados”, a pesar de que dichas áreas a menudo están habitadas y son utilizadas por las

comunidades que, por su parte, no las consideran estériles ni degradadas. Cuando estas tierras son clasificadas como tales, quedan expuestas a las plantaciones de jatrofa o a otros supuestos "mejoramientos de la tierra" a los cuales se opone fuertemente la comunidad afectada.

Para lograr sus ambiciosos objetivos de plantaciones de jatrofa, gobiernos estatales como el de Chhattisgarh, prácticamente dieron carta blanca a la Corporación para el Desarrollo Forestal (CDF) y al departamento forestal (DF) y les dejaron la vía libre para llevar a cabo sus planes. Tanto los funcionarios de la CDF como los del DF comenzaron a plantar indiscriminadamente árboles jóvenes de jatrofa en cualquier terreno –fuera boscoso, no boscoso o en disputa– al que pudieron echar mano, a menudo por la fuerza, provocando graves violaciones de los derechos de las vulnerables comunidades forestales, tribales y los Dalits [los "intocables" del sistema de castas], y afectando severamente su derecho al sustento.

Durante la segunda mitad de 2007, cientos de familias tribales que vivieron por generaciones en los bosques de Chhattisgarh fueron desplazadas de sus tierras cultivables por el departamento forestal, y se plantó jatrofa en sus tierras por la fuerza. "Hubo incidentes de plantación forzada de jatrofa por parte del departamento forestal en por lo menos cinco distritos: Kawardha, Bilaspur, Korba, Kanker y Rajnandgaon," declaró Pravin Patel, de Tribal Welfare Society.

Los Baiga son un grupo indígena que habita en las regiones boscosas de Chhattisgarh y Madhya Pradesh. Estas tribus viven en extrema pobreza; cultivan algunos alimentos básicos como la calabaza kodu, algo de lentejas y arroz cuando tienen acceso a tierras cultivables. Muchos de ellos se dedican a trabajos manuales y cuidan ganado.

Como lo describió Budhu Ram, de Baridih, en el distrito de Bilaspur, "los funcionarios forestales locales, normalmente los guardias forestales y sus ayudantes, acompañados por el Sarpanch (jefe del panchayat de la aldea), vienen con un gran rebaño de ganado que corre enloquecido sobre sus cultivos, pisoteándolos y destruyéndolos por completo. Luego esa tierra agrícola se planta por la fuerza con jatrofa".

Esto es precisamente lo que sucedió en la aldea de Baridih, en Baigatola, el 7 de agosto de 2007, cuando un rebaño de 400 cabezas de ganado fue arreado hacia los campos de los Baigas, destruyendo los cultivos de kodu plantados en junio. Luego, en toda la zona se plantaron árboles jóvenes de jatrofa. Los Baigas opusieron resistencia, arrancaron los árboles y presentaron una demanda ante la policía local. Pero los Baigas, Bhils y Dalits de otras aldeas no tuvieron tanta suerte. Los aldeanos que protestaron en Belgahona, Konochara, Mithu Nawagaon y Kekradihi fueron golpeados por los guardabosques y arrestados por la policía. En el proceso, más de 150 familias perdieron las tierras de cultivo que eran su único medio de subsistencia.

La historia se repite en los bosques de los distritos de Kanker y Bastar. Según Ratneshwar Nath, de Parivartan, una ONG que trabaja entre las tribus de los distritos de Kanker y Bastar, al menos 355 familias de 27 aldeas fueron afectadas y desplazadas por la plantación forzada de jatrofa en sus tierras. "Más de mil setecientos acres de tierra que las tribus cultivaron por generaciones fueron

arrebatados para plantar jatrofa", dijo Ratneshwar.

Las visitas de campo y los informes de los medios indican que la plantación forzada de jatrofa en tierras tribales y de Dalits, en tierras comunitarias y en praderas, está aumentando en los demás distritos de Raipur, Dhamtari, Kabirdham, Durg, Rajnandgaon, Korba, Sarguja y Jashpur.

¡Y todo para alimentar autos!

Artículo basado en un informe aún no publicado, elaborado por Soupama Lahiri para Amigos de la Tierra Internacional. Por más información sírvase comunicarse con el autor del informe: lahiri2006@gmail.com.

[indice](#)

Uganda: La expansión de la plantación de palma aceitera de BIDCO pondrá en mayor riesgo los medios de vida de las comunidades locales

BIDCO, el mayor fabricante de aceites vegetales, grasas, margarina, jabones y concentrados de proteínas de África central y oriental, es también el de más rápido crecimiento y está invirtiendo en una multimillonaria plantación de palma aceitera en las islas Bugala, en Kalangala. La compañía cuenta con socios inversores como Archer Daniels Midlands of America, el grupo Wilmar de Malasia y Josovina de Singapur. En el marco del proyecto ugandés denominado Vegetable Oil Development Project (VODP), el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Banco Mundial le otorgaron un préstamo de \$10 millones para financiar las plantaciones y la infraestructura necesaria, mientras el gobierno contribuirá con \$12 millones en forma de tierras, electricidad y caminería, y BIDCO invertirá \$120 millones (ver Boletín N° 100 del WRM).

El proyecto tenía como objetivo cultivar 10.000 ha de palma en la isla de Bugala. Hasta ahora se ha plantado casi toda la superficie proyectada. Del área total del proyecto, 6.500 ha fueron plantadas por la empresa madre y 3.500 por pequeños propietarios subcontratados.

Según los proponentes del proyecto, el mismo fue diseñado para mejorar los medios de vida del pueblo de Uganda y de Kalangala en particular, sobre todo las condiciones de nutrición de los sectores pobres, y para reducir los costos que implica para el país la importación de aceites vegetales.

Hasta la fecha, Oil Palm Uganda Limited (filial de BIDCO) ha cortado más de 6.500 ha de bosques y praderas reemplazándolas en su mayor parte con palmas que estarán listas para ser procesadas este año.

Sin embargo, el proyecto de palma aceitera no ha logrado los objetivos prometidos por el gobierno y

la empresa. Según un informe recientemente realizado por el Foro de ONG del Distrito de Kalangala (KADINGO), la gente del lugar se está enfrentando a graves impactos negativos.

El establecimiento de las plantaciones ha tenido un fuerte impacto ambiental, comenzando por la deforestación y el agotamiento del agua; y las poblaciones locales ya no pueden conseguir una gran cantidad de productos y servicios del bosque que desaparecieron como resultado de la plantación. Sin embargo, el impacto más serio al que se enfrentan las comunidades es la apropiación de su tierra por las empresas de plantación. En el distrito de Kalangala, los lugareños no son formalmente propietarios de la tierra. Las empresas reciben concesiones o títulos de propiedad sobre dichas tierras, así como el apoyo del gobierno para reprimir cualquier oposición que pudieran enfrentar por parte de las comunidades locales.

Han surgido altercados entre BIDCO y la comunidad por definir quién es el propietario de la tierra. Algunos vecinos no pueden decir con certeza qué sucederá mañana, simplemente porque la tierra en la que están establecidos está siendo reclamada por BIDCO.

Sumado a ello, muchas comunidades han sido desplazadas de las zonas donde cultivaban y pastoreaban, por lo cual algunos de sus miembros se han visto forzados a vender sus animales. Si bien se dijo que algunas personas sin tierra de Bwendero, Buguzi y Mulabana recibieron facilidades para adquirir tierras para reubicarse, las comunidades desplazadas de Buswa y Mugela no habrían recibido compensación alguna por sus pérdidas, o bien la indemnización recibida fue absolutamente insuficiente.

La entrega de tierras públicas afectó a las comunidades locales que siempre vivieron allí y dependieron de ellas para su sustento. Además, el boom del mercado de tierras en la isla atrajo a mucha gente de dinero en busca de tierras privadas para comprar. La mayoría de los pobladores locales e indígenas que vivieron allí por años vieron sus tierras cercadas o fueron expulsados.

Como consecuencia, las comunidades que vivían tanto en tierras públicas como privadas perdieron sus medios de vida. Incluso quienes no han sido afectados directamente están preocupados por su futuro y no pueden hacer inversiones a largo plazo en la tierra. En la aldea Mugoye, más de 100 personas viven actualmente en un enclave rodeado de plantaciones de palma aceitera. La población local está preocupada por lo que sucederá si los "propietarios" de la tierra deciden venderla a los dueños del Proyecto o dedicarla al cultivo de palma aceitera en régimen de subcontratación.

La tierra y los recursos naturales, como los bosques, siempre fueron una red de seguridad para las víctimas de cambios sociales, desplazamientos, desempleo, oportunidades perdidas en las zonas urbanas, etc. Su pérdida aumentó la vulnerabilidad de las comunidades frente a esos cambios sobre los cuales no tienen control alguno.

Además, existen muchos conflictos entre las comunidades y el Proyecto, que surgen en la medida que se les niega el acceso a:

- el uso de la red vial del proyecto para el movimiento o transporte de ganado;
- las fuentes de agua ubicadas en el área del proyecto que antes eran usadas por las comunidades; algunas fueron destruidas durante el desmonte de la tierra para actividades del proyecto, especialmente los pozos de Kibaale;
- las tierras de pastoreo dentro del área del proyecto; los animales que “entran en propiedad privada” son confiscados, y se debe pagar una multa exorbitante de 50.000 chelines ugandeses por animal, o correr el riesgo de que los carneen y consuman gratis; esto desalienta la cría de ganado en la mayoría de las áreas del proyecto.

Un problema particularmente grave surgió con la toma de control de las areneras por parte del proyecto, con lo cual las comunidades locales e indígenas dejaron de tener acceso a materiales de construcción, como fue el caso de Bukuzzindu. La zona brindaba un servicio comunitario ya que ahí se podía obtener arena para la construcción, pero cuando el proyecto asumió el control, le negó a los indígenas y a los lugareños la posibilidad de acceder a este material vital. El área fue utilizada para establecer plantaciones de palma aceitera y la infraestructura necesaria para el alojamiento de los principales funcionarios y trabajadores de la empresa. La negativa de BIDCO a liberar el área está creando fricciones entre la compañía y la comunidad, a tal punto que la gente ha reaccionado cavando cunetas de arena al borde de los caminos para provocar accidentes a los vehículos de BIDCO.

En el afán de la empresa por obtener más tierras para plantaciones ¡hasta el patio de recreo de los niños de la comunidad de Kasenyi – Bamungi fue convertido en plantación de palma aceitera!

Dado que BIDCO planea establecer 30.000 ha más de palma aceitera en el territorio continental, es importante informar a las comunidades locales que habitan las zonas objetivo de las plantaciones acerca de los impactos negativos de las 10.000 ha ya plantadas en las islas. La expansión propuesta no sólo no mejorará sino que empeorará el nivel de vida de la gente, y las comunidades de las islas Buggala de Kalangala, que ya han sufrido estos impactos, pueden proporcionar evidencias más que suficientes sobre el tema.

Artículo basado en información extraída de: “A study to identify key issues for engagement about the oil palm project in Ssesse islands Kalangala district: A case study of Buggala and Bunyama island in Kalangala district”, enviado por David Mwayafu – funcionario del programa Uganda Coalition for Sustainable Development (UCSD), P.O. Box 27551 Kampala, Tel: 256 414, 269 461, correo electrónico: ugandacoalition@infocom.co.ug, sitio web: www.ugandacoalition.or.ug. El informe completo está disponible en: Kalangala District NGO Forum, correo electrónico: Kalangalango@yahoo.com.

[indice](#)

Uruguay: Historias eucalipticas y celulósicas de Ence, Arauco y Stora Enso

Los monocultivos de árboles siguen avanzando sobre las praderas uruguayas y hoy ocupan cerca de un millón de hectáreas de tierras antes dedicadas a la producción de alimentos. En varias oportunidades hemos hecho referencia a los impactos de estos monocultivos sobre el ambiente y su gente y en el boletín N° 139 incluíamos testimonios recientes de productores rurales familiares del departamento de Paysandú (ver <http://www.wrm.org.uy/boletin/139/Uruguay.html>).

A los impactos sociales y ambientales de tales monocultivos se suma la creciente apropiación de tierras por parte de grandes empresas. Al día de hoy, 4 empresas extranjeras son propietarias de casi 600.000 hectáreas de tierras -Stora Enso (Suecia-Finlandia), Arauco (Chile), Weyerhaeuser (USA) y Botnia (Finlandia)- constituyéndose en los más grandes terratenientes del país.

Recientemente ocurrió un hecho inédito, que muestra el accionar de estas empresas: la venta por parte de la española Ence de la casi totalidad de sus activos en Uruguay, como forma de enfrentar sus graves problemas financieros en España. Hasta ese momento, Ence era una de las principales propietarias de tierras en el país, con un total de 160.000 hectáreas y tenía un proyecto de instalación de fábrica de celulosa ya aprobado por el gobierno. Sus plantaciones habían sido subsidiadas, se le había exonerado de impuestos, había recibido una zona franca para instalar su fábrica, pero decidió irse y se fue, embolsando todos los beneficios recibidos a través de la venta de sus tierras y plantaciones.

Los activos de Ence fueron adquiridos por un consorcio integrado por dos empresas que hasta entonces eran propietarias –en conjunto- de un total de 110.000 hectáreas: la sueco-finlandesa Stora Enso y la chilena Arauco. A partir de esta venta –decidida y negociada entre tres empresas extranjeras- surgió, de un día al otro, el mayor latifundio en la historia del país: 253.000 hectáreas en manos de un consorcio extranjero.

El objetivo declarado del consorcio Arauco/Stora Enso es la instalación de una gigantesca fábrica de celulosa a ser alimentada con plantaciones de eucaliptos. Éste sería el mayor megaproyecto celulósico del mundo, puesto que implicaría la instalación de una fábrica capaz de producir 1,5 millones de toneladas de celulosa, cuando la fábrica más grande existente hasta ahora es de 1 millón de toneladas. Dadas esas dimensiones, cualquier accidente, error humano o desperfecto sería catastrófico y el nivel de emisiones, por pequeñas que fueran, implicaría una acumulación de impactos también de grandes dimensiones.

El historial de estas empresas no hace presagiar nada bueno. Ambas empresas son responsables de graves impactos sociales y ambientales en los países donde se han instalado y como ejemplos geográficamente cercanos a nuestro país podemos citar los casos de Stora Enso en Brasil (Veracel) y de Arauco en Chile (CELCO) y Argentina (Alto Paraná).

La instalación de Stora Enso en el estado de Bahía, Brasil implicó la expansión de los monocultivos de eucalipto en la zona, resultando en una serie de graves impactos sociales y ambientales. Según

los indígenas Pataxó que habitan en el área, la empresa se apropió de tierras con falsos títulos de propiedad, taló la vegetación nativa, envenenó y envenena fuentes de agua con los agrotóxicos aplicados causando la mortandad de animales y peces. A su vez los campesinos afirman que la empresa solo ha promovido la concentración de tierras, el monocultivo y la expulsión de la gente de campo.

Los impactos de la empresa han sido documentados en forma detallada en un informe de la organización local CEPEDDES (2008), cuyo título es más que ilustrativo: "Uma História de ilegalidade, descaso e Ganância! Violações Socioambientais promovidas pela Veracel Celulose, propriedade da Stora Enso e Aracruz Celulose". (ver informe completo en: http://www.wrm.org.uy/paises/Brasil/CEPEDES_2008.pdf)

En el caso de la empresa chilena Arauco, sus actividades en la provincia de Misiones (Argentina), también han significado una serie de impactos sociales y ambientales, tanto por su fábrica de celulosa -la mayor de la provincia- como por sus plantaciones de pinos. Los testimonios locales coinciden en denunciar fuertes dolores de cabeza, alergias y enfermedades respiratorias como algo muy común en el pueblo, ubicado a unos pocos kilómetros de la fábrica. Cuentan que hay días (y en particular noches) en que no se puede ni respirar y el olor se vuelve insoportable. También hacen referencia a los bajos sueldos que se pagan en la fábrica y al sistema represivo que impera en la misma.

En Chile, la empresa cuenta también con un sinnúmero de denuncias por parte de comunidades locales, principalmente del pueblo mapuche, que ha sido reprimido y ha visto su territorio usurpado a manos de la empresa. Arauco fue además la responsable de una gravísima contaminación en la región de Valdivia que afectó al santuario del Río Cruces, sitio Ramsar y hábitat de los cisnes de cuello negro. El Río Cruces era el lugar de anidación más importante en Sudamérica para los cisnes de cuello negro y la fuente de ingresos por turismo más importante para la población local. Lo que comenzó con denuncias de la comunidad afectada por los olores nauseabundos arrastrados por el viento, terminó con la muerte masiva de los cisnes de cuello negro y los consiguientes impactos económicos vinculados al turismo en la zona.

A pesar de sus impactos ya constatados y documentados en Chile y Brasil, estas empresas seguramente afirmarán que en Uruguay su fábrica no va a contaminar y que sus plantaciones no tienen, no han tenido y no tendrán impactos. Quien quiera creer historias ... que las crea. Pero que sepa que no son más que historias.

[indice](#)

ArborGen intenta legalizar eucaliptos transgénicos en EE.UU. Brasil no se queda atrás

"El eucalipto es el perfecto árbol neoliberal porque crece rápido, mata todo lo que está a su"

alrededor y genera grandes ganancias para muy poca gente". —Jaime Avilés, La Jornada, México

ArborGen, líder internacional en investigación y desarrollo de árboles genéticamente modificados (transgénicos), está avanzando rápidamente con sus planes de comercializar "sus" árboles transgénicos tanto en los EE.UU. como en Brasil. Esta empresa, con sede en Carolina del Sur, Estados Unidos, ha recibido la aprobación preliminar del gobierno de dicho país para autorizar la plantación de más de un cuarto millón de eucaliptos transgénicos, tolerantes al frío, con bajo contenido de lignina y que dan flores, en siete estados del sudeste de los EE.UU. Sin duda éste es un importante paso hacia la autorización no reglamentada de las plantaciones a gran escala de eucaliptos transgénicos. ArborGen ya inició el proceso de solicitar al gobierno la autorización para comercializar las plantaciones de eucaliptos transgénicos en 2010. En Brasil, ArborGen declaró que planea comercializar eucaliptos transgénicos a partir de 2012 pero, dado el estado de la tecnología en los EE.UU., esto podría suceder aun antes.

Las plantaciones de eucaliptos transgénicos serían utilizadas para pulpa de papel, para los llamados combustibles celulósicos de "segunda generación" para transporte, o para la producción de electricidad a partir de madera. Estas plantaciones de eucaliptos transgénicos tolerantes al frío plantean una amenaza sin precedentes para los bosques, no sólo de los EE.UU. sino del mundo entero. El rasgo de tolerancia al frío permitirá el desarrollo de plantaciones de eucaliptos transgénicos en zonas geográficas más amplias que los territorios donde hoy logran crecer. Así como los eucaliptos convencionales han sido un desastre ambiental y social para los bosques y las comunidades dependientes de ellos en las regiones donde hoy crecen, los eucaliptos transgénicos tolerantes al frío amenazarán a comunidades y bosques de regiones mucho más extensas.

En el sudeste de los EE.UU., uno de cada cinco acres forestados está cubierto por monocultivos de pinos, pero los fríos inviernos de la zona han hecho imposible el crecimiento de los eucaliptos. Estas plantaciones de pinos podrían ser reemplazadas pronto por eucaliptos, lo cual generaría impactos significativos. Por ejemplo, los eucaliptos utilizan 2 veces y media más agua que los pinos y tienen raíces mucho más profundas, lo cual pondrá en peligro las reservas de agua subterránea de una región que ya está sufriendo sequías extremas en muchas zonas.

Las grandes plantaciones de eucaliptos no transgénicos han agotado la disponibilidad de agua dulce para las comunidades, los bosques y otros ecosistemas. En el distrito chileno de Lumaco, por ejemplo, algunas comunidades indígenas mapuche están completamente rodeadas de plantaciones de eucaliptos. Si bien antes tenían acceso al agua dulce todo el año, ahora deben traer agua en camiones porque las plantaciones agotaron las reservas locales. Además, los productos químicos utilizados en las plantaciones de eucaliptos contaminaron el agua subterránea, con lo cual aumentó la incidencia de enfermedades en las comunidades mapuche.

Las plantaciones de eucaliptos son también más inflamables que las de pinos. En la primavera de 2007, los incendios que duraron semanas arrasaron los bosques y las plantaciones de pinos de Georgia y Florida. Si se hubiese tratado de plantaciones de eucaliptos, el fuego habría sido mucho

peor. Un ejemplo dramático del peligro que representan los incendios de eucaliptos se vio en Australia a comienzos de este año. Incendios arrasadores, exacerbados por la sequía, avanzaron a 100 kilómetros por hora, devastando la flora y fauna y cobrándose la vida de 173 personas.

Los eucaliptos, altamente invasores, también producen un compuesto que inhibe el crecimiento de otras plantas, permitiendo la formación de monocultivos cuando se escapan de las plantaciones. Según el Introduced Species Summary Project de la Universidad de Columbia, "La pérdida de biodiversidad y de hábitats es una gran amenaza por parte de [...] los eucaliptos. Esta especie prácticamente crea monocultivos y puede apropiarse rápidamente de zonas aledañas compatibles, cambiando completamente el ecosistema."

El *Eucalyptus grandis*, una de las especies utilizadas en el híbrido de eucalipto transgénico, es también conocido por albergar al *Cryptococcus gattii*, un hongo patógeno mortal. Este hongo puede causar una meningitis fúngica letal en personas y animales que inhalen sus esporas. Antes se le encontraba sólo en los trópicos, pero recientemente se halló en Columbia Británica, Canadá y el noroeste de los EE.UU.

Además de estos efectos peligrosos, la legalización de los eucaliptos transgénicos abriría la puerta a la liberación comercial de otros árboles transgénicos, entre ellos especies con parientes silvestres nativos, como los álamos y los pinos, que, inevitable e irreversiblemente, contaminarían los bosques nativos con rasgos transgénicos. Esto tendría consecuencias devastadoras para los ecosistemas forestales, la fauna y flora silvestres y las comunidades que dependen del bosque. Una vez que los árboles transgénicos escapan, ya no hay forma de frenarlos. La única manera de impedir la contaminación genética de los bosques nativos es prohibir la liberación comercial de los árboles transgénicos antes de que sea demasiado tarde.

La campaña STOP GE Trees se está movilizand para combatir esta amenaza. Estamos reuniendo expertos en ingeniería genética, protección forestal, fauna y flora silvestres, suelos, agua y eucaliptos para llevar a cabo una campaña para detener los planes de ArborGen. Si conoce expertos que puedan ayudar, por favor ¡contáctenos!

¡Necesitamos su ayuda! Esta será una larga batalla... ArborGen tiene en juego millones de dólares en ganancias, y pondrá en marcha todo su aparato de Relaciones Públicas. Por favor ayúdenos a detener estas mortíferas plantaciones de eucaliptos transgénicos.

Si desea recibir actualizaciones sobre esta situación e involucrarse en la lucha para detener a los eucaliptos GM, envíenos un mensaje a info@globaljusticeecology.org o visite nuestro sitio web: <http://www.nogetrees.org>.

Por Anne Petermann, Global Justice Ecology Project, correo electrónico: globalecology@gmavt.net

[índice](#)

PALABRAS Y NO HECHOS EN LAS CONVERSACIONES SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO

El enorme abismo entre la ciencia climática y las negociaciones sobre el clima

La distancia que existe entre la ciencia climática y las negociaciones sobre el clima quedó dramáticamente ilustrada en la reunión sobre el clima de la ONU que tuvo lugar en Bonn a comienzos de este mes. Mientras los científicos nos dicen que necesitamos grandes reducciones en las emisiones de gases de efecto invernadero, los gobiernos establecen objetivos de reducción tan bajos que casi garantizan un cambio climático descontrolado.

En un evento paralelo organizado por el Instituto de Potsdam para la Investigación del Impacto Climático, los científicos realizaron una serie de presentaciones bajo el título: "Las emisiones y el objetivo de quedar por debajo de 2°C – ¿lo lograrán las propuestas actuales?". Katje Frieler, del Instituto de Potsdam, señaló que más de 100 países exigen un objetivo que limite el calentamiento global a 2°C o menos. "¿Cuánto hace falta reducir las emisiones para alcanzar ese objetivo?", preguntó. Los gráficos que mostró daban miedo. Si las emisiones siguieran como hasta ahora, el aumento de la temperatura oscilaría entre los 3°C y los 8°C para 2100. Pero la cifra importante fue 1 billón de toneladas de CO₂. Esa es la cantidad total de emisiones que podemos producir entre 2000 y 2050 para que la posibilidad de exceder los 2°C no pase del 25 por ciento. La mala noticia es que ya emitimos un tercio de esa cifra en los últimos nueve años.

Joeri Rogelj mostró que la situación era aún peor. Observó los objetivos de reducción de las emisiones que los países están fijando actualmente y concluyó que, si cumplen con dichas metas, es "prácticamente seguro que excederemos los 2°C", con concentraciones medias de CO₂ de más de 700 partes por millón para 2100.

Bill Hare, del Instituto de Potsdam y de Climate Analytics, resumió las implicaciones de los hallazgos que fueron publicados en la revista Nature el 30 de abril de 2009. Según dijo, "Entre 2009 y 2050 podemos quemar menos de un cuarto de las reservas de combustible fósil disponible y económicamente recuperable".

Como señaló George Monbiot, "La prueba del compromiso de todos los gobiernos para detener la crisis climática es ésta: si están dispuestos a imponer un límite al uso de las reservas [de combustibles fósiles] ya descubiertas y una moratoria permanente a la prospección de nuevas reservas, bien. Si no lo están, todo es pura palabrería."

La urgencia que revelaban las presentaciones del Instituto de Potsdam no se vio reflejada en las negociaciones de Bonn. Ninguna de las delegaciones gubernamentales presentes habló de imponer límite alguno al uso de combustibles fósiles. El Grupo de Trabajo ad hoc sobre la acción cooperativa a largo plazo de la Convención (AWGLCA) terminó presentando un borrador de negociación de 200 páginas, o sea casi cuatro veces más largo que el borrador redactado antes de la reunión. El Grupo

de Trabajo ad hoc del Protocolo de Kyoto no logró alcanzar ningún acuerdo sobre objetivos de reducción de las emisiones más allá de 2012. En otras palabras, pura palabrería.

Además de detener la extracción y quema de combustibles fósiles, debemos también detener la deforestación. Pero en Bonn no hubo grandes progresos en las discusiones acerca de reducir las emisiones por deforestación y degradación forestal (REDD). En una sesión plenaria informal, Michael Zammit Cutajar, presidente del AWGLCA, habló largo y tendido sobre paréntesis y corchetes. Habló de "la falta de perfección de los corchetes" y de algo que él llamo "paréntesis mentales".

En una reunión del AWGLCA sobre REDD que tuvo lugar durante la segunda semana de conversaciones, la impresión dominante fue que alguien había soñado con REDD la noche anterior, después de uno o dos vasos de cerveza. Durante 90 minutos, los delegados charlaron sobre REDD como si nunca antes hubiesen tocado el tema. Otras discusiones del AWGLCA fueron diabólicamente complejas, referentes a temas como REDD plus; REDD y NAMA; REDD y LULUCF; REDD y MRV; REDD y el CDB; REDD y la DNUDPI; REDD y el comercio de carbono; REDD y las compensaciones; y REDD y la contabilidad del carbono. Lo que todo esto significa no tiene importancia alguna, ya que no se llegó prácticamente a ningún acuerdo.

Pero mientras las negociaciones oficiales sobre REDD se ahogan en una sopa de acrónimos, organizaciones como The Nature Conservancy (TNC) avanzan a todo vapor con sus propias versiones de REDD. Durante un evento paralelo en Bonn, Sarene Marshall de TNC describió el Programa Piloto REDD de Berau, que cubre un área de 2,2 millones de hectáreas en Kalimantan oriental. De dicha superficie se talarían 780.000 hectáreas. Como nos lo aseguró la presentación de Marshall, se trataría de una "tala certificada de bajo impacto". Luego, el proyecto "vendería 'créditos' por reducciones a compradores voluntarios del mercado de carbono."

Aquí tenemos dos problemas serios. En primer lugar, la tala producirá grandes cantidades de emisiones. Comparar estas emisiones con lo que podría haber pasado con una tala más destructiva es fraudulento. Un nuevo informe de Global Witness, "Intereses Creados – la tala industrial y el carbono en las selvas tropicales," documenta cómo la tala de bajo impacto "mata entre 5 y 10 árboles no previstos por cada árbol objetivo que se tala, y libera entre 10 y 80 toneladas de carbono por hectárea." Además, la explotación también vuelve a los bosques más vulnerables a una mayor deforestación y a los incendios. "Durante los eventos del Niño a fines de los años 90, el 60% de los bosques explotados de Borneo se convirtieron en humo, contra el 6% del bosque primario," señala Global Witness.

El segundo problema es que necesitamos reducir las emisiones por la quema de combustible fósil tanto como detener la deforestación, especialmente la tala a escala industrial de bosques primarios. No podemos compensar una cosa con la otra. "En la práctica, la compensación de emisiones de carbono está teniendo un efecto desastroso sobre las posibilidades de evitar un catastrófico cambio climático," escribe Amigos de la Tierra en un nuevo informe sobre el sistema de compensaciones. "Las compensaciones no deben ser ampliadas en Copenhague. Los nuevos mecanismos de compensación propuestos no deben incluirse en las negociaciones y hay que eliminar los

mecanismos de compensación existentes.”

La diapositiva más extraordinaria de la presentación de Sarene Marshall sobre el proyecto de Berau se titulaba “REDD Berau - Estructura de la Fase 1” y resumía las transferencias de dinero. Una flecha con tres símbolos de dólar va desde “Proveedores de Fondos” hasta “Concesiones Madereras”. Se creará un fondo de fideicomiso y una unidad de dirección de proyecto. Bajo las palabras “Actividades REDD” hay tres recuadros llamados: “Concesiones Madereras”, “Palma Aceitera” y “Bosques de Protección”. Por debajo está la palabra “Compensaciones”. Un recuadro incluye las palabras “Gobierno Local, Gobierno Nacional, Sociedad Civil, etc.” y otros dos dicen “Gobierno” y “Comunidades”. Ninguno de éstos parece tener intervención alguna en la supervisión de los flujos de dinero, ni en mucha otra cosa. La diapositiva de Marshall muestra la infraestructura política y financiera que establecerá TNC, una ONG con sede en los EE.UU. que, a mi entender, no ha sido elegida para gobernar esta zona de Kalimantan. Esto no es democracia, es carbocracia.

Por Chris Lang, <http://chrislang.org/>

Global Witness, “Vested interests - Industrial logging and carbon in tropical forests”. <http://bit.ly/F7a14>
Friends of the Earth/Amigos de la Tierra, “Offsetting: A dangerous distraction”. <http://bit.ly/3cgNy>

[indice](#)

GenderCC exhorta a que realmente se detenga la deforestación en lugar de promover la compensación de carbono

Las negociaciones sobre el Clima que tuvieron lugar en Bonn en junio de 2009 fueron el escenario de un nuevo empuje para incluir la preservación de los bosques en las negociaciones sobre el cambio climático.

Por un lado, hay propuestas controvertidas que apoyan con entusiasmo el pago de incentivos económicos para proteger los bosques. Por otro lado, argumentos sólidos alertan sobre el peligro de establecer mecanismos basados en el mercado que podrían permitir que todo continúe incambiado, en lugar de detener realmente la deforestación, una importante causa de las emisiones de carbono.

GenderCC, la red global de mujeres y activistas en torno a temas de género, ha estado muy involucrada en el proceso de las negociaciones de las Naciones Unidas sobre el cambio climático (UNFCCC). En Bonn, el grupo lanzó una declaración donde subraya que el apoyo de las negociaciones sobre el cambio climático de las Naciones Unidas a “la protección y restauración de los bosques y de los ecosistemas que los sostienen” debería abarcar varias dimensiones, incluida la de los derechos humanos.

Esto significa que cualquier medida relativa a la protección de los bosques debe respetar y fortalecer

“todos los derechos de las comunidades indígenas y habitantes de los bosques quienes hasta ahora los han conservado, con especial apoyo a los sistemas de conocimiento y derechos tradicionales de las mujeres”. Los custodios tradicionales deben figurar “en el centro de la toma de decisiones y la planificación, desde la base hasta los niveles más altos”.

Consecuente con las normas sobre los derechos humanos está también la necesidad de preservar y restaurar los bosques por “el valor de su biodiversidad y por ser el medio de subsistencia de sus pobladores y de quienes dependen de ellos”, dado que los bosques son el hogar y el medio de vida de unos 300 millones de personas del mundo entero.

Existe el peligro de que las propuestas y los proyectos para reducir las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación (RED/D, por su sigla en inglés) se transformen en mecanismos basados en el mercado que permitan compensar las emisiones de carbono: “Algunos de los mecanismos REDD propuestos y la iniciativa biochar relacionada permitirían la permanencia de economías y tecnologías de alta intensidad de carbono al darles la posibilidad de compensar sus emisiones. El ‘ahorro’ proyectado por REDD favorecería la existencia y la expansión de dichas economías, que podrían incluso compensar sus emisiones realizando plantaciones industriales de árboles. Esto no es aceptable”, declaró GenderCC, que también advirtió que “Las plantaciones se disfrazan de bosques en los mecanismos REDD y otros ‘mecanismos de desarrollo limpio’ (MDL), acceden a las protecciones legales de los bosques y ya están generando violaciones masivas de los derechos humanos y daños a los ecosistemas, incluso agravando el cambio climático.”

La declaración del grupo puso en evidencia el peligro que implicaría “la transferencia de grandes sumas de dinero a través de los mecanismos REDD” al provocar cambios rápidos en los modelos culturales, de consumo y producción de las sociedades tradicionales. En una economía monetaria “las mujeres serían las más excluidas, perderían sus derechos ancestrales como mujeres indígenas, sus medios de vida se verían comprometidos y se alterarían sus sistemas de conocimiento”. Como sostiene enérgicamente GenderCC: “El asunto es reducir las emisiones”. Las compensaciones y los mecanismos de comercio de carbono no serían más que una forma de esquivar el problema.

(La declaración completa está disponible en <http://www.gendercc.net/policy/conferences/road-to-copenhagen.html>.)

[indice](#)

